

# LA ESCUELA INCLUSIVA

GONZÁLEZ P, (PSICÓLOGA SANITARIA Y EDUCATIVA )

FUNDACIÓN ALPE ACONDROPLASIA



© Fundación ALPE Acondroplasia

Los artículos de la biblioteca de la Fundación ALPE, sean de elaboración propia o de colaboradores, son de distribución gratuita y libre. Es nuestro objetivo difundir conocimiento. Contamos con el reconocimiento y mención de la autoría y la referencia de la página de la Fundación ALPE por parte de quien los utilice y difunda.

C/ Conde del Real Agrado, 2, 33205, Gijón

[www.fundacionalpe.org](http://www.fundacionalpe.org)

[acondro@fundacionalpe.org](mailto:acondro@fundacionalpe.org)

(34)985176153

Inscrita en el registro de Fundaciones Docentes y Culturales del Principado de Asturias, CIF G33863515, núm. 132, t. 1, folio 33, sección 1ª

## *LA ESCUELA INCLUSIVA SOMOS TODOS*

La escuela inclusiva es un valor fundamental de la sociedad por la influencia que tiene en las personas y la repercusión en el progreso del país. En estos momentos de cambios e incertidumbre política en España, la escuela se resiente en la seguridad de tener unos objetivos y metodología claros. A pesar de esto, nuestros niños con acondroplasia y sus familias hacen cada día que la Escuela Inclusiva sea una realidad y no un marco teórico de trabajo educativo o unos principios de buenos propósitos.

El Aprendizaje es una construcción social, y cada individuo desde su lugar realiza aportes y se enriquece del intercambio con el otro. Por esto, la escuela inclusiva permite que el niño o la niña pueda, dentro de sus posibilidades, construir sus aprendizajes junto con otros compañeros que tienen otras aptitudes. En el contacto con las diferencias cada persona construye su identidad, se constituye como sujeto y aprende a reconocer al otro como alguien distinto de él, ni mejor ni peor, simplemente distinto. Hoy más que nunca conviene saber que nuestros niños con acondroplasia ejecutan sin saberlo los principios de la escuela inclusiva cuando, al relacionarse con sus iguales, normalizan una estética que no se rige por los patrones de normalidad; y sus familias también, desde el momento en el que solicitan un trato normal, pero en condiciones diferentes. Cuando un niño o joven con acondroplasia asiste al centro educativo, los compañeros aprenden que la estatura no determina la capacidad intelectual o el don de gees de su compañero o compañera, los profesores aprenden, gracias a los padres, por qué este alumno es normal, pero diferente.

Esta realidad favorece la calidad educativa de TODOS sus miembros: alumnos, familia, comunidad. Porque la diversidad no es un concepto teórico carente de contenido.

En la escuela inclusiva no todas las necesidades específicas de cada niño son fácilmente identificables. Pensemos en un alumno con un nivel cognitivo por debajo de la normalidad, al que le cuesta asimilar nuevos conceptos, pero que en su forma de hablar y relacionarse no se aprecia ninguna diferencia. ¿En qué momento el centro escolar tiene que hacer sensible a la comunidad de esta dificultad para que tenga un apoyo en su desarrollo? ¿Es positivo que estas deficiencias se trasladen a TODOS sus miembros? ¿Qué influencia tiene entre sus iguales que se reconozca que tiene una capacidad intelectual por debajo de lo normal?

Me gustaría que nos parásemos a pensar cómo nos condicionan a nosotros mismos los adjetivos que nuestros allegados nos ponen: “no seas tan bruso”, “que simpática eres”, porque puede favorecer que en muchas ocasiones evitemos situaciones de confrontación para no generar más problemas o, al contrario, favorecer que estamos en situaciones sociales porque nos sentimos cómodos, sin que realmente analicemos la conveniencia de nuestros actos, sino que actuemos para favorecer lo positivo y evitar lo negativo. Estos adjetivos son “etiquetas” que ponemos también a los niños cuando en la escuela decimos que “tiene enanismo” o “tiene retraso mental”, porque va a condicionar el concepto que tienen de sí mismos y por ende su autoestima, que es lo a gusto que se siente un niño por ser como es.

C/ Conde del Real Agrado, 2, 33205, Gijón

[www.fundacionalpe.org](http://www.fundacionalpe.org)

[acondro@fundacionalpe.org](mailto:acondro@fundacionalpe.org)

(34)985176153

Inscrita en el registro de Fundaciones Docentes y Culturales del Principado de Asturias, CIF G33863515, núm. 132, t. 1, folio 33, sección 1ª

Pero es muy distinto tener una condición no apreciable fácilmente, como un “retraso mental ligero,” del que los compañeros pueden no darse cuenta nunca, o una condición que no podremos ocultar como el “enanismo”. Nuestros niños y jóvenes con acondroplasia llevan su condición como una “tarjeta de presentación” porque nunca podrán pasar desapercibidos hasta que no estén integrados en el grupo. Pero, gracias al reconocimiento de la diversidad como valor generador de riqueza, la estatura, y sus condicionantes, pasará a ser una condición que no define a la persona. Por eso la “etiqueta de enanismo” influirá en el autoconcepto del niño o joven, pero no en su autoestima. Porque “a pesar de que no soy bueno jugando al fútbol, mis amigos viene a mí para que les resuelva un problema”.

Es por este motivo, y conscientes de nuestra singularidad, que os animo a que seáis una parte activa de la comunidad educativa y aprovechéis las situaciones de relevancia académica, como los actos públicos de final de curso, las reuniones de padres de alumnos o las fiestas de amigos, para dar visibilidad a la baja estatura como una condición que favorece la diversidad y enriquece a TODA la comunidad educativa.

C/ Conde del Real Agrado, 2, 33205, Gijón

[www.fundacionalpe.org](http://www.fundacionalpe.org)

[acondro@fundacionalpe.org](mailto:acondro@fundacionalpe.org)

(34)985176153

Inscrita en el registro de Fundaciones Docentes y Culturales del Principado de Asturias, CIF G33863515, núm. 132, t. 1, folio 33, sección 1ª